

Estancamiento en la recuperación laboral del Biobío

PUNTOS CLAVE

- Mientras que a nivel nacional se crearon apenas 141 empleos durante los últimos doce meses, la situación en el Biobío es aún peor: en el último año se han destruido 4.619 empleos dentro de la región. Previo a la pandemia, en el Biobío se creaban cerca de 8.000 puestos de trabajo cada año.
- Actualmente la tasa de desempleo en la región del Biobío llega a un 9,3%, ubicándola como la quinta región con la mayor tasa de desempleo. En promedio, la tasa de desempleo en los últimos dos años ha sido de un 8,6%, mientras que en el periodo pre pandemia esta llegaba a solo un 7,6%. Un punto adicional de tasa de desempleo implica en torno a 7.800 desempleados más en la región.
- Se observa que el aumento en la tasa de desempleo en la región ha estado impulsado principalmente por mujeres, cuya tasa llega a 10,3% actualmente, mientras que en el caso de los hombres es de 8,5%.
- Para recuperar la situación del mercado laboral que existía previo a la pandemia y estallido social, en la región aún quedan 23.700 empleos por recuperar. Se evidencia que la recuperación no ha mostrado avances sostenidos desde hace más de dos años.
- El número de ocupados en el Biobío ha crecido menos de un 20% en los últimos 15 años. Sin embargo, el empleo en el sector público ha crecido cerca de un 40% en el mismo periodo, revelando que el dinamismo laboral en la región ha descansado principalmente en el empleo público. Lo anterior supone riesgos importantes para la productividad y las arcas fiscales.
- La región del Biobío se ubica como la tercera región con la menor tasa de participación laboral del país, revelando un mercado laboral menos atractivo a vista de sus habitantes.

PATRICIO ÓRDENES
Profesor Investigador
Faro UDD. Magíster en
Políticas Públicas UC.

PATRICIO ÓRDENES
Editor

 @faro_udd

 @faro_udd

 faro udd

 faro@udd.cl

 faro.udd.cl



Introducción

El débil dinamismo del mercado laboral chileno ha sido una importante fuente de preocupación en los últimos años. A nivel nacional, la tasa de desempleo a junio de 2025 llegó a un 8,9%, en instancias que en el periodo previo a pandemia esta se ubicaba en torno a un 7%. Lo anterior ha impulsado una discusión respecto a si acaso el país estaría enfrentando un cambio en su tasa “natural” de desempleo, es decir, aquella que prevalece en el largo plazo. En dicho caso, la proporción de desocupados respecto de la fuerza de trabajo habría cambiado de manera permanente para el país.

La región del Biobío desde inicios de 2025 ha experimentado una importante alza en su tasa de desempleo, llegando a un 9,3% actualmente. Sin embargo, de manera preocupante se evidencia que en los últimos dos años la tasa de desempleo en la región ha permanecido relativamente alta, alcanzando un promedio de 8,6%. Dicha tasa supera en 1 punto porcentual a la tendencia en el periodo pre pandemia (7,6%). En términos de personas, un punto porcentual de mayor desempleo permanente implicaría para la región del Biobío en torno a 7.800 desempleados más que la situación pre pandemia.

Desempleo al alza

En los últimos cinco años previos a la pandemia por Covid-19, la tasa de desempleo en la región del Biobío se ubicó en torno a un promedio de 7,6%, lo que corresponde a una aproximación de su tasa “natural” de desempleo. Luego, durante julio de 2020, el período más crítico de la pandemia para el mercado laboral, la tasa de desempleo llegó a un 11%. Desde entonces, ha comenzado un proceso de recuperación del empleo, conducente a disminuir de manera importante los niveles de desocupación. Sin embargo, se observa que dicho proceso no ha podido completarse aún, y de hecho lleva varios meses en virtual estancamiento.

Actualmente, la tasa de desempleo en la región llega a un 9,3%, 1,7 puntos porcentuales por sobre su tasa “natural” de pre pandemia.

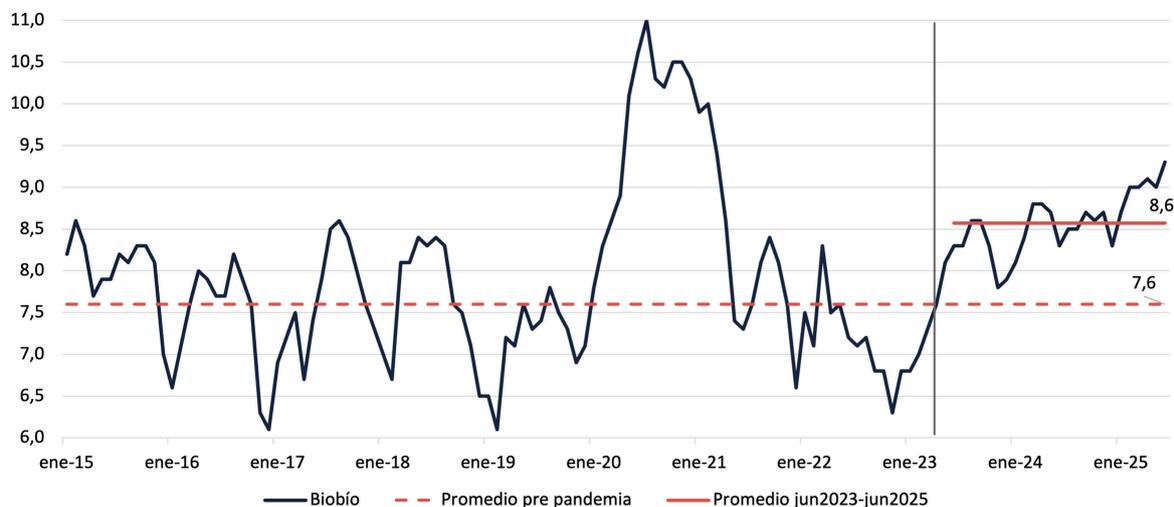
En particular, se observa que desde abril de 2023 la tasa de desempleo ha tendido a aumentar, ubicándose en la totalidad de dicho periodo por sobre el promedio pre pandemia. En términos comparados, el Biobío se ubica como la quinta región con la mayor tasa de desempleo del país. Y en términos de personas, el nivel de desempleo actual se traduce en que existen 72.985 personas que buscan empleo y no lo encuentran en la región del Biobío.

Comparado con el número de desempleados que había previo a pandemia y estallido social, la situación actual implica que hay 17.300 desempleados más en la región que lo que había a la ocurrencia de ambos eventos. Sin embargo, como se verá, el déficit de empleo es mayor a lo que sugiere el aumento en el número de desempleados.

Al observar la tasa de desempleo por sexo, se observa que el aumento desde mediados de 2023 ha estado impulsado principalmente por mujeres. Actualmente, la tasa de desempleo en mujeres llega a 10,3% (35.265 personas), mientras que en el caso de los hombres llega a 8,5% (37.720 personas).

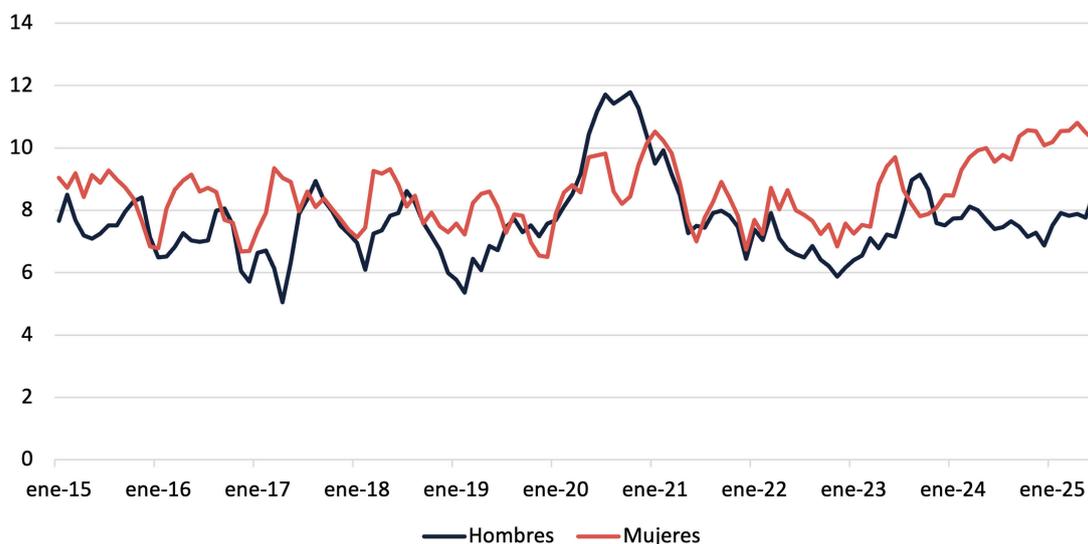
Vale notar que el hecho que existan más hombres desempleados a la vez que su tasa de desocupación sea menor es explicado por la construcción de la tasa de desempleo, cuyo denominador es la fuerza de trabajo (ocupados + desocupados). Así, una menor cantidad de mujeres dentro de la fuerza de trabajo explica su mayor tasa de desempleo respecto al determinado número de mujeres desocupadas.

**Tasa de desocupación (%)
Región del Biobío**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo. Nota: la línea vertical marca abril de 2023; la línea horizontal de puntos marca el promedio de la tasa de desempleo durante enero de 2015 y febrero de 2020; la línea horizontal sólida marca el promedio de la tasa de desempleo durante junio 2023 y junio de 2025

**Tasa de desempleo según sexo (%)
Región del Biobío**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo.

Recuperación laboral estancada

El aumento en el número de desempleados, si bien entrega una aproximación respecto a cuántos empleos podrían estar faltando para recuperar la situación previa a pandemia, corre el riesgo de subestimar el real déficit de empleo. En efecto, se debe considerar en el análisis el aumento del número de personas en edad de trabajar durante el período, así como el hecho que mirar únicamente la tasa de desempleo podría no ser un indicador adecuado a mirar en contextos de crisis, debido a que desistencias en la búsqueda de empleo podrían llevar a una caída en la tasa.

A partir de lo anterior, se estima la evolución del déficit de empleo que registra la región del Biobío, definido como el número de puestos de trabajo adicionales que se requieren para alcanzar la tasa de ocupación que había previo a pandemia y octubre de 2019. En línea con el ejercicio realizado por Bravo (2024), se estima para cada periodo (t) el déficit de empleo siguiendo la siguiente fórmula:

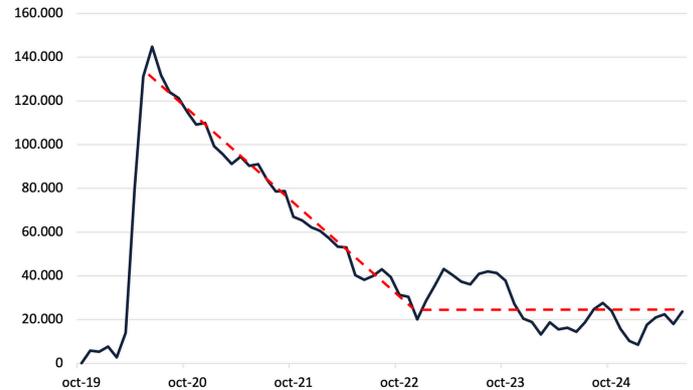
$$DE(t) = [TO(p) \times PET(t)] - O(t)$$

Donde DE(t) corresponde al déficit de empleo en el período (t), TO(p) es la tasa de ocupación previa a ambos eventos (esto es, octubre de 2019), PET(t) es la población en edad de trabajar en el período (t) y O(t) es el número de ocupados en el período (t).

Las estimaciones para la región del Biobío muestran que, a junio de 2025, aún quedan 23.700 empleos por recuperar, esto es, 6.400 puestos de trabajos más que lo que sugiere el aumento en el número de desempleados. Además, se evidencia que la recuperación del empleo ha permanecido relativamente estancada desde fines de 2022, cuando el déficit de empleo llegaba a 20.137 empleos.

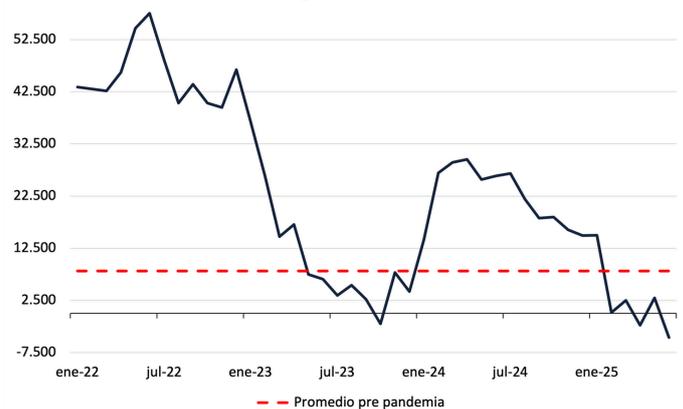
Una forma adicional de analizar el estado actual del mercado laboral es observar el ritmo de la creación de empleo. Como punto de referencia, entre 2010 y 2019 en la región del Biobío se creaban alrededor de 8.100 empleos anualmente. Sin embargo, en el último año se registra una destrucción neta de 4.619 empleos.

**Déficit de empleo
Región del Biobío**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo.

**Creación de empleo, variación anual
Región del Biobío**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo. Nota: La línea roja punteada marca el promedio de creación de empleo anual durante marzo de 2011 y diciembre de 2019, correspondiente a 8.100 empleos. Tenga en consideración que el periodo para el cual se muestran los datos (enero 2022 a junio 2025) no es el mismo que en el gráfico anterior. Durante 2020 y 2021 hubo una destrucción neta de empleo importante.

El creciente peso del empleo público

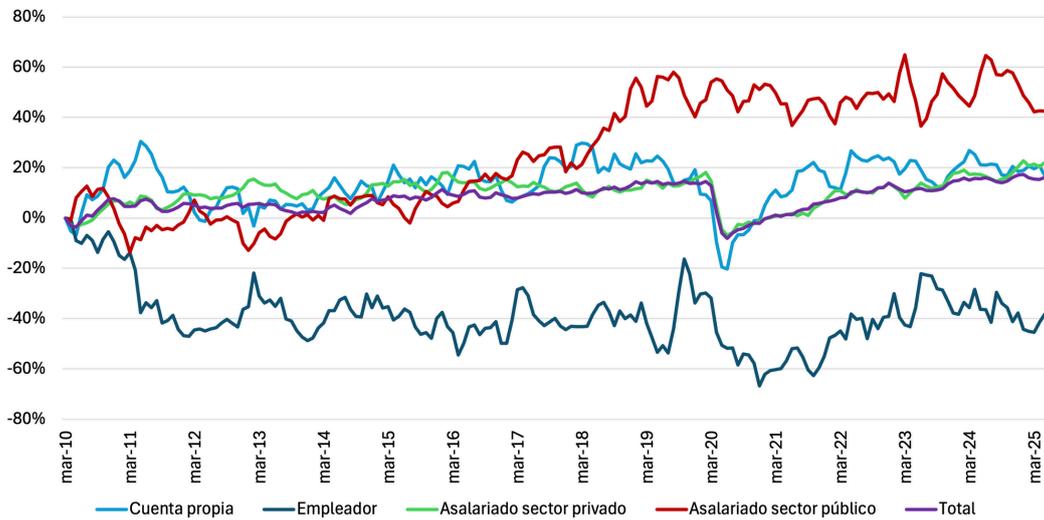
Finalmente, un cambio importante que se revela de la situación en el mercado laboral en la región es en la composición del empleo. En efecto, al observar la evolución del empleo según tipo de ocupación, se da cuenta que mientras el empleo asalariado en el sector público acumula un alza cercana a un 40% desde el año 2010, el empleo asalariado en el sector privado muestra un alza de apenas un 20% en los mismos 15 años, en línea con el aumento en el nivel de ocupación total.

Por otro lado, se observa que la categoría de empleador ha experimentado una caída en torno a un 40% desde el año 2010.

Este patrón refleja que el dinamismo laboral en la región ha descansado principalmente en el sector público, mientras que el motor privado se encuentra debilitado, lo que limita la capacidad de generación de empleos de calidad y supone un riesgo de dependencia creciente de las contrataciones del sector público para sostener el nivel de ocupación total.

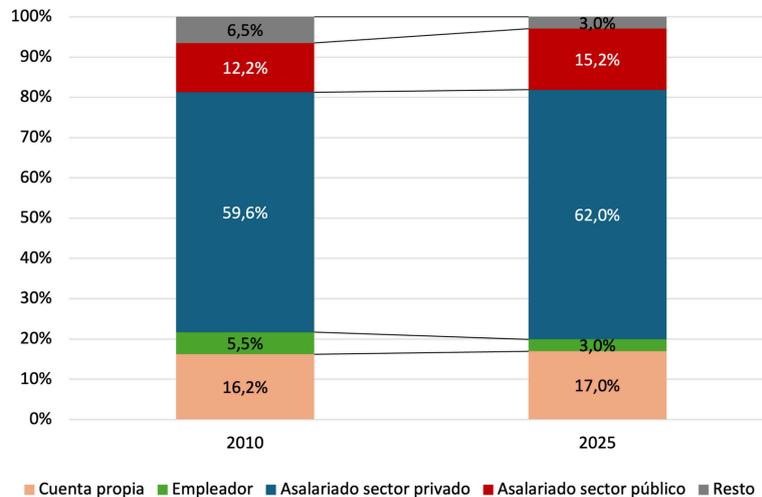
De hecho, actualmente 15,2% del total de ocupados corresponden a empleados del sector público, en instancias que en el año 2010 esta categoría equivalía solo a un 12,2%. En contraste, la proporción de empleadores ha caído desde un 5,5% en 2010 a apenas 3% de los ocupados en 2025. Por su parte, los asalariados del sector privado pasaron desde un 59,6% en 2010 a 62% en 2025, mientras que el empleo por cuenta propia pasó desde representar un 16,2% a un 17% de los ocupados.

**Cambio porcentual acumulado de ocupados según tipo de ocupación
Región del Biobío
(respecto a marzo de 2010)**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo.

**Descomposición ocupados según tipo de ocupación
Región del Biobío**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo. Nota: 2010 corresponde a marzo de 2010, y 2025 a junio de 2025.

Reflexiones finales

El débil dinamismo revelado por la región del Biobío, con una recuperación estancada del empleo y una tasa de desocupación de 1 punto por sobre su nivel pre pandemia, exige medidas concretas para materializar con éxito una reactivación. Lamentablemente, en el último tiempo se han realizado reformas a nivel nacional que han rigidizado el mercado laboral vía un aumento de los costos de contratación, y se han realizado relativamente pocos esfuerzos en cuanto a medidas tendientes hacia una mayor productividad. Además, a ello se suman desafíos locales de la región del Biobío en sus industrias más relevantes, tal como lo evidenció el cierre de Siderúrgica Huachipato y sus consecuentes efectos sobre el empleo.

Sin embargo, también se vislumbran oportunidades potentes para el Biobío. Por ejemplo, la disponibilidad de tierras raras, mineral estratégico en la transformación tecnológica, podría ser un motor relevante para impulsar el crecimiento del empleo en la región. Con todo, la materialización de grandes proyectos de inversión requiere contar con un sistema de tramitación de permisos ambientales más eficiente que el actual, así como emprender acciones efectivas para controlar las amenazas para la seguridad tanto de las personas como de las operaciones de las empresas.

Por otro lado, medidas como un uso más efectivo de los programas de capacitación y reconversión laboral a nivel municipal, o el fortalecimiento de programas para impulsar el empleo femenino podrían ser políticas claves para apoyar la recuperación de los grupos más rezagados. Sin embargo, no se debe perder de vista que el motor principal para la creación de empleo es el crecimiento económico, sin el cual muchos de los programas públicos podrían tener escaso efecto.

Lamentablemente, reformas introducidas en el plano nacional durante los últimos años han supuesto un mayor peso para la recuperación del crecimiento y, por tanto, del mercado laboral. Por ejemplo, los sucesivos incrementos del salario mínimo, desde \$337.000 en 2021 a \$529.000 actualmente, y que a enero de 2026 se proyecta a \$539.000, han aumentado el costo de contratación formal, impactando mayoritariamente en el empleo de trabajadores que se encuentran cercanos a la remuneración mínima legal.

Por otro lado, la reducción de la jornada laboral, desde 45 a 40 horas en un plazo de 4 años sin la adopción de mecanismos de flexibilidad horaria también supone un mayor costo de contratación formal. Finalmente, a futuro se le sumará la cotización adicional de 7% que introdujo la reforma de pensiones.

Entre las medidas que apoyarían una recuperación del empleo, se encuentran: 1) el reemplazo del actual sistema de indemnización por años de servicio, que impone costos a la movilidad voluntaria de trabajadores y por tanto castiga sus ganancias de productividad potenciales, por un esquema de indemnización a todo evento (no solo por despido), que sea complementado por el fortalecimiento del seguro de cesantía. 2) avanzar hacia un esquema de jornada laboral más flexible, mediante el cambio desde jornadas laborales con exigencias de máximo de horas semanales, a jornadas donde el máximo de horas sea exigible anualmente, de tal forma de permitir un reacomodo del esquema laboral entre empleadores y trabajadores de acuerdo a las necesidades de ambos, y 3) hacer un uso más efectivo de recursos de capacitación laboral, que será clave en la reconversión laboral de trabajadores desplazados por cambios tecnológicos.